

Eikón Imago

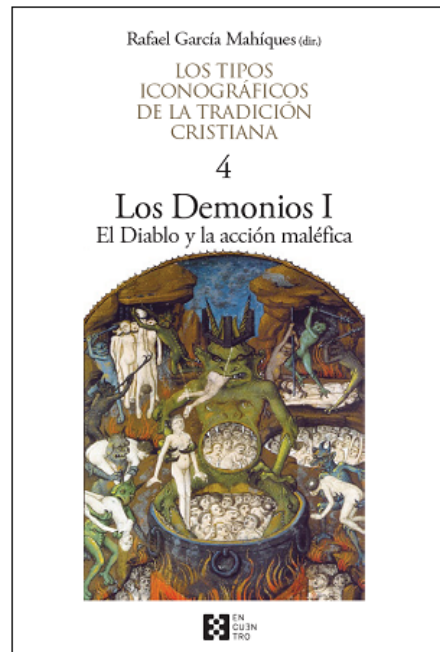
e-ISSN: 2254-8718

García Mahiques, Rafael, dir. *Los tipos iconográficos de la tradición cristiana V. Los Demonios I. El Diablo y la acción maléfica*. Madrid: Encuentro, 2019 [ISBN: 978-8413390048].

El Diablo y la acción maléfica es el quinto volumen de la colección “Los tipos iconográficos de la tradición cristiana”, dirigida por Rafael García Mahiques. Con esta entrega se da continuidad a una colección que se afianza anualmente con una nueva entrega, siendo la continuación de *La visualidad del Logos* y los tres volúmenes dedicados a Los Ángeles: *La Gloria y sus jerarquías*, *Solicitud de los Espíritus celestes* y *La música del Cielo*. En este caso, se trata del primero de los dos volúmenes dedicados a Los Demonios, ambos escritos por el principal autor del presente volumen, José Julio García Arranz.

La complejidad de la visualidad demonológica junto al exhaustivo estudio del tema por parte de sus autores ha necesitado de una mayor extensión, como en el caso de Los Ángeles. La gran cantidad de imágenes dedicadas a los demonios y el infierno ha requerido una clasificación tipológica previa al no haber sido realizada con anterioridad, lo que supone una gran aportación sin precedentes. Si bien siempre se toma como referencia el sistema de clasificación *Iconclass*, el cual es un referente para el presente proyecto, no lo es así en el caso de la visualidad demonológica, ya que dicho sistema no hace distinción de su complejidad visualidad.

La relevancia del proyecto de los “Los tipos iconográficos de la tradición cristiana” destaca por el hecho de abordar los tipos iconográficos de la visualidad cristiana desde una perspectiva diacrónica, desde sus orígenes hasta la época contemporánea. Con este fin, es importante destacar la diferencia existente entre la iconografía, entendida como una metodología propia de la Historia del Arte, y tipo iconográfico, es decir, la concreción visual de un tema o asunto. De este modo, el tipo iconográfico ocupa una posición esencial en este proyecto, tratando de evitar su sustitución por otros términos como “iconografía”, “motivo” o “modelo” que erróneamente se han empleado para hacer referencia al contenido de la



representación. Además, los tipos iconográficos pueden ser conceptuales o narrativos, en función de si la imagen es atemporal o se integra en una narración. Con el fin de normalizar el uso de esta terminología en el ámbito de la Historia del Arte, es aplicada con minuciosidad en esta colección gracias al arresto de su director y del equipo de investigadores que conforman el grupo APES.

De este modo, el presente trabajo se centra en la distinción de los tipos iconográficos y sus pertinentes variaciones del Diablo, fruto de la codificación de la tradición visual cristiana. Sin embargo, aunque la clasificación en tipos iconográficos es objeto de la colección, en este caso la complejidad de la visualidad demonológica dificulta arduamente esta tarea. No obstante, a pesar de la indefinición de las fuentes textuales y visuales de los orígenes de la visualidad demonológica, así como la indeterminación del inicio de la tipología iconográfica de los demonios, el detallado estudio de su autor ha dado lugar a una propuesta clasificadora en la que además de distinguir los tipos iconográficos del Diablo, se recogen sus variantes.

Como en los temas tratados en los volúmenes precedentes, es necesaria una introducción sobre la demonología, tanto cristiana como no cristiana, la cual recoge los orígenes y significado de los entes demoníacos en las diferentes culturas, como la clásica, la hebrea o la zoroástrica. Su variado origen ha dado lugar a diferentes denominaciones para designar al ser demoníaco, las cuales han sido empleadas sinónimamente, dando lugar a concreciones visuales tan variadas como complicadas de separar. Si bien Lucifer/Satanás y Leviatán se han representado de manera precisa, no es este el caso del resto de las denominaciones del Maligno—Behemot, Belcebú, Belial o Beliar y Abaddón—, lo que denota la dificultad del presente estudio. *El Diablo y la acción maléfica* se articula en dos grandes capítulos, el primero de los cuales aborda la visualidad del Diablo y los demonios, mientras que el segundo se centra en su presencia y relación entre los seres humanos.

“Lo demoníaco en la visualidad de Occidente” da inicio al primer capítulo abordando las dificultades que comporta fijar unos orígenes visuales precisos de las representaciones demoníacas frente a su escasa presencia en el arte paleocristiano. Pero, a partir del año 1000, el auge de la demonología propició un aumento considerable de las representaciones del Maligno y sus huestes, ofreciendo una gran variedad de imágenes compleja de clasificar. La confluencia de tradiciones y mitos que tiene lugar en el Antiguo Testamento, ha dado lugar a multiplicidad de denominaciones de las personificaciones demoníacas que dificultaron una clara concreción icónica. Dicha complejidad se suma a la falta de descripciones detalladas de las fuentes escritas, siendo una ardua tarea la distinción visual de categorías de diablos o demonios, a causa de la transferencia de rasgos y atributos. Además, la popularidad del tema y su representación ha dado lugar a obras de muy diverso soporte, lo que también se verá reflejado en su presencia en los diferentes tipos de fuentes literarias, desde la patrística o los textos apócrifos, hasta el teatro o los autos sacramentales. Cabe destacar que en todo caso se trata de un estudio interdisciplinar que va más allá de la configuración medieval incorporando otras tradiciones culturales como la irania, la Antigüedad clásica o la Oriental.

Sin embargo, la complejidad del asunto no ha impedido que se resuelva con gran solvencia, organizando su visualidad partiendo de los diferentes tipos

iconográficos de “La Caída de los ángeles rebeldes” y sus variantes. A continuación, se abordan los diferentes tipos iconográficos del Diablo, organizados de acuerdo con las diferentes denominaciones que éste ha recibido. Cada uno de estos “Diablos”, comenzando por Lucifer y concluyendo con Abaddón, se precede de una detallada explicación de las fuentes escritas que le dan origen, las cuales son clave para el entendimiento de su visualidad. La falta de rasgos o atributos precisos o distintivos entre las representaciones de cada uno de estos seres malignos, ha propiciado una dificultad mayor en la clasificación que en otros temas. Sin embargo, a pesar de la indefinición morfológica de las diferentes personificaciones del Diablo, sus tipos iconográficos comparten el aspecto animal o “monstruoso” como característica común. Por este motivo, “La humanización de los demonios” se trata en un tercer apartado dentro de este capítulo, atendiendo a su antropomorfismo, así como a su representación femenina, humanoide o incluso híbrida entre lo humano y lo animal.

La segunda parte del estudio, “El Diablo entre los seres humanos”, se centra en las relaciones entre los seres demoníacos y los humanos, principalmente manifestadas mediante la tentación. A pesar de que el Diablo no tiene acceso al alma de los humanos, Dios se lo permite mediante la tentación como prueba de su integridad. Esto se manifiesta principalmente mediante los *exempla* de santos o personajes concretos que han sido incitados al pecado a través de la actividad tentadora de seres malignos que tratan de cazar su alma. Es en esta faceta cautivadora cuando se destaca la dimensión erótica del Diablo, ya que en la mayoría de los casos trata de incitar a caer en la lujuria, así como se manifiesta mediante interacciones de carácter sexual con humanos. Cuando el Maligno triunfa en sus pretensiones y capta el alma de los pecadores, estos suelen ritualizar su culto mediante el “pacto con el Diablo” o la misa negra, también tratados en este apartado. Ante tal interesante estudio de los seres demoníacos y sus representaciones, tan solo cabe esperar al próximo año para poder continuar con *Los Demonios II. Bestiario, Música endiablada y Exorcismo*, el cual promete ser tan tentador como el presente volumen.

María Montesinos Castañeda

Universitat de València

maría.montesinos@uv.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2246-2324>